



comarca deportiva

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Plaza Perpiñá, 8, 3.º, D

GRANOLLERS

✱

Granollers, 2 de diciembre de 1964

Año 1 : Núm. 17 - Dep. Leg. B-22.011 - 1964

Precio del ejemplar: 5 pesetas

ANTORCHA

Se construye un ser humano

El niño juega y merced a ello aprende a coger las cosas, a andar y hasta a mirar y a hablar; sus músculos se desarrollan y el cuerpo crece... Por eso el niño ha sentido la necesidad imperiosa de jugar.

Pero...

Ciertamente, aun conseguido esto, el niño sigue jugando. Juegos diferentes, naturalmente, porque cada etapa de su devenir se caracteriza por unos instintos, afectos y tendencias concretas; pero, el niño sigue jugando... y en buena hora, que si no lo hiciera no sería una criatura normal. ¡Padres! Cuidado con los niños demasiado serios y formales, con los niños que no juegan... pueden traer problemas graves.

Ante esto, pues, hemos de convenir que las teorías de Groos y de Carr expuestas anteriormente, no nos satisfacen por completo, pues no contestan de forma total y convincente a la pregunta ¿Por qué juegan los niños?. Será necesario seguir buscando nuevas explicaciones de nuevos autores especialistas en la materia.

Stanley Hall remonta su teoría del juego hasta la misma teoría del atavismo, diciéndonos que si el niño juega es porque necesita desprenderse, liberarse, de un cúmulo de factores negativos existentes en su psiquismo y adquiridos por herencia atávica que no le dejan desenvolverse con normalidad y a plena satisfacción de sus exigencias vitales. Esta teoría enlaza muy de cerca con la catártica de Levy-Brül,

al menos en el sentido de librarse de algo que le oprime, de algo que le molesta.

Dos razones lógicas y fácilmente comprobables. ¡Cómo se despreocupa de todo el niño cuando juega! «Le pasan todos los males». No atiende a nada ni a nadie; no duda en entregarse totalmente a aquella actividad ¡Cómo vive! y ¡Qué feliz es!

Lange sustenta otra opinión sumamente interesante: El juego es como un «ejercicio complementario» de los muchos que el niño realiza.

Hemos dicho que el niño va creciendo y, naturalmente, a medida que esto se produce se le van exigiendo más y nuevas cosas que él se ve obligado a realizar. Estas cosas, muchas veces, no llevan aparejadas la cantidad y calidad de ejercicio que el niño necesitaría y debido a esto, a este déficit, se ve obligado a buscar otros ejercicios que le faltan para su normal desarrollo. Si el niño está, por ejemplo, mucho tiempo sentado en la escuela, necesita, como cualquier de nosotros, levantarse y moverse libremente y esto se añade como un ejercicio complementario al que normalmente venía realizando. Y al decir complementario no debe entenderse como superfluo, sino como algo totalmente necesario para conseguir un todo, que en este caso concreto es la construcción de un ser humano, ni más ni menos.

Ramón M.ª Roca Juan
pedagogo

FUTBOL

En el mejor encuentro de la temporada, el Granollers venció (4-2) al Condal

El Montmeló vencedor en el campo del San Celoni (2-3)

Granollers y Mollet (juveniles) campeones de sus respectivos grupos

BALONCESTO

El C. B. Mollet líder del Grupo VI de la II División Nacional

BOXEO

Flaqué - Hermida
combate de fondo de la reunión del próximo sábado, día 5, en el Pabellón Municipal Deportivo